
Editorial

Por eso es preciso conservarlas y difundirlas como parte de nuestro patrimonio común. Las historias que cuenta este patrimonio son expresiones poderosas de la cultura y del lugar, aúnan la experiencia personal y colectiva y son un reflejo de la búsqueda de significado que todos compartimos.

Mensaje de Irina Bokova,

Directora General de la UNESCO,

*con motivo del Día Mundial del Patrimonio Audiovisual
27 de octubre de 2016*

En la actualidad somos co-partícipes, estemos conscientes o no, de una revolución audiovisual en ascenso, impulsada por la tecnología digital del nuevo milenio, capaz de reproducir en alta definición (HD) y formatos tridimensionales (3D) las acciones humanas y la vida natural en toda su amplitud fenoménica. Cada día se producen un sin número de registros fotográficos, sónicos y fílmicos, realizados tanto por profesionales de carrera como por aficionados que hacen uso de los recursos más accesibles que le proporciona el mundo de la electrónica y el acceso al *ciberespacio* (laptop, tabletas, telefonía móvil, cámaras fotografías, videocámaras, entre otras), lo cual ha fomentado la aparición de escuelas vinculadas a un mundo gráfico – estático y en movimiento – que intenta enfrentar un mercado que se ha convertido en uno de los más florecientes y lucrativos del último siglo. Reuniones, eventos, noticias, acontecimientos sociales y sucesos de carácter político, económico, social y cultural, son registrados a través de algún formato audiovisual. Sin duda, los productores, cineastas, fotógrafos, instituciones culturales y gubernamentales, reconocen la importancia que tiene en este momento el registrar, crear, conservar, clasificar y difundir el registro audiovisual; en parte porque los contenidos de muchos de estos esfuerzos de captación, cuando son reales, constituyen fragmentos de la memoria histórica de una localidad, una ciudad, un país, un continente y del mundo; y cuando forman parte de la ficción histórica o literaria, expresan en grado sumo las maneras en que una sociedad se representa a sí misma o representa la otredad.

El director de la UNESCO, Mr. Koichiro Matsuura, señaló en el año 2007 que:

Las grabaciones audiovisuales – o sea, las imágenes en movimiento y los sonidos grabados – nos ofrecen valiosas vías de acceso al pasado. Esos registros nos permiten revivir los dramas colectivos de nuestra historia reciente y experimentar de manera inmediata cómo se ejercía un arte determinado; nos muestran a personas que se ocupan de sus asuntos en entornos que quizá hayan cambiado considerablemente, tanto, en realidad, como se han modificado los asuntos en cuestión. Esas grabaciones nos dicen mucho acerca de nosotros mismos y de los demás: de dónde venimos y qué nos hace ser lo que somos.¹

¹ Discurso del Sr. Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO, con motivo del Día Internacional de la Alfabetización de 2007. Nota: “Cada 27 de octubre los archivos de todo el mundo se unen para celebrar el patrimonio

Después de todo, como señala la UNESCO, “los documentos audiovisuales, tales como las películas, los programas radiales y televisivos, las grabaciones sonoras y de vídeo, contienen los registros principales de los siglos XX y XXI”. En este contexto, la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura, aprobó en el año 2005 la conmemoración de un *Día Mundial del Patrimonio Audiovisual*, como mecanismo para concienciar a todo el público sobre la necesidad de tomar medidas urgentes y reconocer la importancia de los documentos audiovisuales como parte integrante de la identidad nacional.² En tal sentido, el comité editorial de *Procesos Históricos* ha considerado de primer orden dedicar parte de su esfuerzo al debate intelectual en torno a una de las aristas del globalizado fenómeno audiovisual: *el cine*, el cual ocupa una de las actividades con mayor impacto socio-cultural a nivel planetario. Sin duda, *el cine* como arte que encuentra su máxima expresión el siglo XX,³ ha permitido trascender con sensibilidad las fronteras lingüísticas y culturales, cautivando mediante la vista y el oído a la humanidad; permitiendo re-conocer realidades históricas y creaciones imaginarias multivalentes que llegan a ser más efectivas, en cuanto a influencia y motivación, que las estructuras pedagógicas mejor elaboradas.

En este número (31) de la revista *Procesos Históricos*, nos complace presentar a nuestros asiduos y respetados lectores, un Dossier intitulado CINE Y MUNDO IBEROAMERICANO, coordinado por la reconocida historiadora española María Dolores Fuentes Bajo (Universidad de Cádiz), el cual permite apreciar la importante relación que se ha venido cimentando entre cine e historia, haciendo clara alusión en cuanto a cómo la historia es uno de los fundamentos de la narrativa, el argumento, la ambientación y la atmósfera cinematográfica. Después de todo, una película que refleja la misma época en que se filma documenta un momento histórico particular susceptible de ser observado con atención e interés. Por tanto, las películas analizadas por un importante grupo de especialistas de España y América, permiten apreciar cómo las temáticas y la localización, llegan a determinar una forma de ver la realidad en cada momento transcurrido durante el siglo veinte y lo que va del veintiuno. Además, el llamado *cine de época*, rememora tiempos y episodios, pensamientos y sucesos que admiten una aproximación a épocas pretéritas, a las cuales no accederíamos visualmente si no fuera por el recurso cinematográfico. Por ende, en cada uno de los artículos presentados se evidencia cómo las producciones fílmicas, basadas en obras literarias o en la historiografía, pueden llegar a expresar elementos que ayudan, además de entretener, a una mejor comprensión de áreas como historia, lingüística, psicología, antropología, sociología, literatura, política, ecología y economía, entre otras.

Así mismo, se han incluido en esta edición tres artículos científicos, a saber: “Los inicios del Frente Domingo Laín del ELN en Arauca 1970-1978” de Leidy Carolina Plazas Díaz (Bogotá, Colombia); “Roger Chartier y los conceptos de tiempo y representación. De una historia en minúsculas” de Luz Gisela Pargas (Mérida-Venezuela), y “La industria de la

audiovisual y organizan actividades destinadas a dar a conocer la vulnerabilidad de este patrimonio a la vez que ponen de relieve el trabajo de las instituciones que contribuyen a protegerlo”. En <http://unesdoc.unesco.org/>

² <http://www.unesco.org>

³ El cinematógrafo fue patentado el 13 de febrero de 1895. Ese mismo año, los Lumière rodaron su primera película, *La sortie des ouvriers des usines Lumière à Lyon Monplaisir* (Salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon Monplaisir). Fue presentada el 22 de marzo de 1895, tres días después del rodaje, en una sesión de la *Société d'Encouragement à l'Industrie Nationale* en París.

construcción: motor auxiliar del crecimiento económico durante la dictadura militar (1948-1958)” de José Alberto Olivar (Caracas, Venezuela), los cuales constituyen una parte sustancial de este número debido a sus aportes intelectuales. Por su parte, las reseñas publicadas en esta edición están a cargo de Frederick Lange (París, Francia) y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo (Mérida-Venezuela), a quienes agradecemos su invaluable y consecuente colaboración. De esta manera, ponemos en las manos del exigente lector, una edición más de nuestra Revista, cuya edición alcanza su número treintaiuno de forma ininterrumpida.